

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 20. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios f. en 2.ª línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XIV.

Miércoles 22 de Marzo.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 3.835

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

Llamamos la atención de las Cortes, puesto que el Gobierno se ha mostrado hasta aquí sordo a las excitaciones de la prensa, acerca del artículo que publica *El Carbayon*, de Oviedo. Dicho artículo viene a demostrar la legítima defensa que Asturias está en el caso de hacer en pró de sus intereses, profundamente lastimados por la conducta que sigue en aquella provincia la compañía del Noroeste, y confiamos que los representantes del país eleven su voz en favor de la razón y de la justicia.

Hé aquí lo que dice *El Carbayon*:

«LA PRENSA ASTURIANA Y LA COMPAÑÍA DEL NOROESTE.

Nada tan original como la carta dirigida al alcalde de esta capital por el director de los ferro-carriles de Asturias, Galicia y León; ni acto alguno de la famosa empresa dononiana ha merecido más enérgica respuesta, porque, ó el señor Peyroncelli vive en la China, ó cree que habla con un pueblo de tontos; y esto no lo consentiremos, pese al señor Peyroncelli y a la compañía del Noroeste.

El director de los ferro-carriles de Asturias, Galicia y León, dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Esta carta sería interminable si hubiese de exponer a Vd., á mi vez, las quejas que tiene la compañía de la prensa de Asturias, que sigue haciéndonos una guerra cada vez más injustificada.»

No es eso; la prensa de Asturias debería encaminar todos sus esfuerzos a excitar á la provincia y á la nación contra esa compañía, que ni merece ahora ni ha merecido nunca la menor consideración ni la más insignificante benevolencia.

Que la compañía tiene quejas de la prensa! Se nos dijo que nuestra actitud de constante oposición era el único obstáculo para que la empresa pudiera realizar grandes proyectos, y cedimos en la violencia de nuestros ataques; y la compañía, con una fe púnica, se aprovechó de nuestro patriótico silencio para hacer creer que había respondido á las reclamaciones de la opinión de Asturias.

El Sr. Peyroncelli nos dijo que se ampliaría la estación de Oviedo, y no se amplió; que en breve se haría la varia-

ción de la línea en la Selguera, y aún no se ha hecho.

Se nos pidió que no reclamásemos la caducidad de la concesión porque, al llegar el 4 de Agosto de 1881, á la Compañía solo le faltaría emplear un millón de pesetas de las 19 que debían importar las obras ejecutadas, y se nos engañó miserablemente, porque en aquella fecha sólo había 9 millones de pesetas de obras; se nos engañó haciendo que en las valoraciones del primer año figurasen 10 millones de pesetas por material móvil, para que se admitiesen como obras ejecutadas, y para retirar 2 millones de pesetas de la fianza.

Para esto se nos pedía benevolencia, á nosotros, que estamos pidiendo justicia desde el 4 de Agosto, sin conseguirla; á nosotros, que vemos á nuestra provincia clamar inútilmente, mientras á la Compañía se le conceden favores inverosímiles.

Que la Compañía tiene quejas de la prensa asturiana! Pues ¿qué había pensado? No somos hombres políticos de los que protegen negocios como el del Noroeste, para captarse las simpatías de determinados personajes influyentes en ciertas regiones; no somos gobernantes débiles, de esos que vacilan ante un acto de justicia, cuando hiera á un poderoso; con esos se comprenderían las quejas del señor Peyroncelli. Pero ni hombres políticos ni gobernantes débiles; somos asturianos resueltos á defender los intereses de nuestra provincia y á no retroceder en este empeño en tanto que tengamos enfrente á ese grupo de especuladores del comité de París, á los que han forzado en España la presión del favor hasta el escándalo, á los que á cada paso intentan engañarnos con promesas que nunca se cumplen.

Y dice el Sr. Peyroncelli que nuestras quejas son cada vez más injustificadas! La Compañía no ha cumplido su compromiso del primer año; el ministro de Fomento no acuerda la caducidad de la concesión, á pesar de aquello; no se cumple ninguna de las promesas que personalmente nos hizo el director de la empresa; cruzan todos los días los trenes sobre viaductos que se mantienen en pie por casualidad; se convierten los fogoneros en maquinistas y conductores de trenes, por economías en el personal de la línea relativamente más pingüe de España; se pasan temporadas de seis meses sin que se inspeccione el trayecto construido en Asturias, que se halla en lamentable es-

tado; se cometen faltas continuas en el servicio de trenes, sin que las autoridades impongan á la Compañía el más insignificante correctivo; y son cada vez más injustificados nuestros ataques?

¡Ah! Si los políticos que hace un año tronaban desde la oposición contra lo que el Sr. Gallostra llamó *novum crimen*, hubieran cumplido en el Odeus sus compromisos, como Asturias tenía derecho á esperar; si esos políticos, después de aplaudir al Sr. Martos cuando hablaba de ciertas altas influencias en el asunto del Noroeste, hubieran puesto coto á lo que ellos mismos llamaron negocio escandaloso, hubiera terminado ya esta lucha.

Que la Compañía del Noroeste tiene quejas de la prensa asturiana! Mientras esa empresa continúa siendo un escándalo de favor, mientras no se cumpla al pie de la letra la ley de concurso, mientras ella abuse de la protección que goza para explotarnos sin consideración, y hacer cuanto se le antoje sin que nadie le vaya á la mano, nosotros estaremos enfrente de esa Compañía protegida, y contra ella emplearemos cuanto somos y cuanto fuerza nos da la popularidad de nuestro periódico; y esa actitud nos la imponen de una manera necesaria la misión que tenemos en la prensa asturiana, nuestra conciencia de asturianos, nuestro amor á la ley y á la dignidad de nuestro país.

¿Qué le importa esto á la Compañía mientras otros la protejan? Pero, ¡bah! llegará un tiempo en que la indignación general alcanzará á protegidos y protectores.»

Dice *El Conservador*:

EL PROCESAMIENTO

DEL GOBERNADOR DE MADRID Y DE OTROS.

Dijeron los periódicos oficiosos que el señor conde de Xiquena no tenía noticia de su procesamiento, pero ya habrá salido de dudas, pues el Tribunal Supremo le habrá notificado lo que resulta del auto siguiente:

«Resultando que por el procurador don Manuel Martín Veña se presentó querrela á nombre de D. Víctor Salcedo Herranz, D. Casimiro Ramos Moreno, D. Luis Rojas, D. Francisco Santibañez y D. Manuel Navarro Bacza, contra el gobernador civil de esta provincia, conde de Xiquena,

por suspensión de los querellantes del cargo de alcalde y concejales del Ayuntamiento de Carabanchel Alto, é instruidas las diligencias que se han estimado procedentes, el fiscal ha sido de dictamen, en atención á la calidad de diputado á Cortes de que se halla investido el expresado gobernador, se solicite la correspondiente autorización del Congreso de los Diputados.

Considerando que hay méritos para proceder contra el gobernador civil de Madrid, conde de Xiquena, se admite la presente querrela; y en atención á ser diputado á Cortes el conde de Xiquena, de conformidad con el señor fiscal, y vistos los artículos 47 de la compilación y 746 y 751 de la compilación reformada sobre el enjuiciamiento criminal, con suspensión del procedimiento y para obtener la correspondiente autorización del citado Cuerpo colegislador, dirijase suplicatorio al mismo, por conducto del señor ministro de Gracia y Justicia, remitiendo como testimonio de cargo, con carácter de reservado, certificación de los particulares designados por la parte querelante en su escrito de 11 de Febrero último, y de los señalados por el Ministerio fiscal en su anterior dictamen.

Notificado en 17 de Marzo de 1882.»

Como *El Cronista* y *La Epoca*, que es el periódico de quien tomamos este artículo, y con cuyos comentarios estamos de perfecto acuerdo, nos apresuramos á declarar que no prejuzgamos la culpabilidad ó la inocencia del conde de Xiquena, pero si aseguramos que, tanto él como los representantes del país, están interesados en que se depure la legitimidad de su conducta, facilitando, en vez de dificultar, la acción de los tribunales.

Si tramitada la querrela obtuviese el gobernador un fallo absoluto, nadie dudaría de su inocencia.

¿Sucedería lo mismo si la causa no pudiese seguirse porque el voto del Congreso lo impidiera?

Los tribunales admiten las querrelas cuando los hechos denunciados presentan caracteres de delitos y resultan de las diligencias practicadas indicios de que pueda ser autor de ellos el querellado.

El Tribunal Supremo ha admitido la querrela presentada contra el señor conde de Xiquena, y ya en este estado, la sinceridad del régimen parlamentario, la santidad de la justicia y el prestigio del principio de autoridad, exigen de consumo que el asunto tenga la única terminación digna que pueda tener para el gobernador de Madrid: una sentencia del Tribunal Supremo.

Si un voto político se interpusiera entre el más alto tribunal de la nación y una autoridad contra la cual se ha formulado querrela, que ha sido declarada procedente, el efecto sería deplorable. No ignoramos lo que se ha hecho en otras ocasiones, pero siempre ha parecido mal que la autoridad del Congreso se atreviese para entorpecer las facultades de los tribunales.

El Sr. Somoza, el Sr. Escrig y Font y el Sr. Castellor se hallan en el mismo caso que el señor conde de Xiquena.

Otros varios gobernadores fueron ya procesados.

Esto basta para demostrar lo que han sido las últimas elecciones generales en manos progresistas; en las manos que venían á restablecer la pureza del régimen.

Por fin los diputados que siguen la política del Sr. Martos adoptarán en lo sucesivo una conducta hostil al actual Gobierno.

La Prensa Moderna dice, acerca de este particular, que la política de especulación benévola se fundaba en la creencia de que los fusionistas pudieran cumplir todas sus promesas, pero que, convencidos de que no es así, deben presentarse resueltamente ante el Sr. Sagasta y sus amigos.

Así es como se interpreta la verdadera voluntad de los pueblos, y si el señor Castelar y los suyos, en el presente caso, desoyen la voz de sus representados, tanto peor para ellos.

ponia las manos encima después de la séptima copa; pero, ¡qué! es hombre que no escucha razones. Amigo, á tu salud. Al decir esto bebió una copa, sacudiendo la cabeza como en desaprobación de la destemplanza del tal Al-an-á-Dale.

El caballero aprotó algunas clavijas, y después de un ligero preludio, quiso saber del huésped qué clase de música era la que más le gustaba.

—Cualquier cosa, dijo el anacoreta, con tal que sea inglés puro. Vosotros, los que por esos mundos de Dios correis á caza de aventuras, gustáis de lucir en los estrados las novedades á que aprendéis en vuestras caravanas; pero en mi celda no se ha de cantar nada que no sea fruto de la tierra.

—Vamos á ello, dijo el caballero; oireis una canción que me enseñó un músico sajón en Palestina.

Muy pronto se echó de ver que aunque el de la negra armadura no era un hombre consumado en los primores de la gaita ciencia, tenía gusto y había recibido buenas lecciones.

El arte, suavizando una voz áspera y de poca extensión, había hecho cuanto podía hacer para que halagase los oídos y llegase al alma.

Cualquiera inteligente más pro-

IVANHOE

EL CRUZADO,

SIR WALTER SCOTT,

TRADUCIDO DEL INGLÉS.

pondió el ermitaño, cuenta con lo que se habla, que las paredes tienen oídos. Soy un pobre anacoreta, fiel al Rey y á la ley, y si osara tocar á la caza del señor de este coto, no me había de librar de la cárcel, y ni aun quizá de la horca.

—Sin embargo, repuso el Holgazán, si yo fuera tú, me aprovecharía de las noches de luna, y mientras los guardas están en siete sueños, me saldría por esas encrucijadas, y de cuando en cuando dejaría caer una flecha en una manada de ciervos. ¿Cuánto va á que algunas veces te has entretenido en ese pasatiempo?

—Amigo Holgazán, dijo el ermitaño, ya has cenado y bebido, que es todo lo que deseabas, y mucho

más de lo que merece quien entra de por fuerza en un alojamiento. Mejor es gozar tranquilamente de lo que Dios nos envía, que meterte en averiguar por dónde viene. Llena la copa, y buen provecho te haga. No me obligues con tu impertinente curiosidad á demostrarte que si se me hubiera puesto en las mientes, no te hubiera sido tan fácil introducirte aquí de golpe y porrazo.

—Por el santo de mi nombre, dijo el caballero, que lo que has dicho aumenta más y más mi curiosidad. Eres el más misterioso de cuantos ermitaños he visto, y algo más he de saber de ti antes de ponerte en camino. En cuanto á tus amenazas, sabe que mi oficio es buscar peligros y arrostrarlos.

—Señor caballero Holgazán, repuso el ermitaño, á tu salud. Mucho respeto tu valor, pero en cuanto á tu discreción, es harina de otro costal. Si quieres tomar armas iguales conmigo en buena paz y amistad, se entiende, te he de dar tan severa penitencia, que has de estar un año entero pagando la pena de tu curiosidad.

El caballero respondió que estaba pronto, y que sólo deseaba saber las armas que escogía.

—Cualquiera, respondió el ermitaño, porque desde las tijeras de

Dalila y el clavo de Jael, hasta la cimitarra de Goliath, no hay arma alguna que no me atreva á manejar contigo. Pero, en caso de elegir, ¿qué dices de estas frioleras?

Al decir estas palabras, abrió otro escondite, y sacó de él dos anchas espadas y dos escudos, como los que usaba en aquel tiempo la gente del estado llano.

El caballero, que observaba atentamente todos sus movimientos, descubrió en el mismo sitio una ballesta, dos ó tres arcos, bodeques para la primera y flechas para los segundos, además de un arpa, y otros varios objetos nada propios de la vida eremítica.

—Te doy palabra, dijo, de no incomodarte con preguntas indiscretas. Lo que contiene esa alacena satisface completamente mi curiosidad, y allí estoy mirando un arma (dijo esto tomando en sus manos el arpa) en la que quisiera medir mis fuerzas contigo, más bien que de otro modo.

—No creo, repuso el ermitaño, que hayas dado motivo al epíteto de Holgazán, con que te distinguen. Confieso que te he sospechado injustamente. Veo que eres hombre de armas tomar; pero, según reglas de cortesía, debo aceptar las que me propongas. Siéntate, pues, llena la copa, bebamos, cantemos

y viva la alegría. Siempre que quieras echar un trago y cantar una copla, no te faltará un pedazo de pastel en Copmanhurst, á lo menos mientras yo sirva la capilla de San Dunstan, que será hasta que cambie la túnica de paño burdo por un agujero en la tierra. Echa un trago, mientras yo procuro templar el arpa. Nada aclara la voz ni aguzar los oídos como el vino. Por lo que á mi toca, quiero que me salga por los oídos, antes de tomar el instrumento en las manos.

CAPÍTULO XVII.

A pesar de la receta del bien humorado ermitaño, y de la docilidad con que el caballero la puso en práctica, no era tan fácil poner en tono las cuerdas del arpa.

—Creo, dijo el caballero, que le falta una cuerda, y que las otras están harto rozadas.

—Bien se conoce que lo entiendes, dijo el ermitaño. El vino tiene la culpa. Le dije á Allan-á-Dale que echaría á perder el arpa si le

LA HORA DE LA JUSTICIA.

Habia de llegar el día en que la voz de la justicia, del derecho y de la razón, se oyese en el seno de la Representación nacional, y ayer resonó esta voz en el salón del Congreso; voz que hoy será escuchada por todas las provincias españolas. La conciencia del Gobierno debió estremecerse sin duda ante la severidad de los cargos que cayeron sobre ella.

Si el comercio y la industria hubieron de estar obcecados; si el Sindicato hubo de faltar á sus deberes; si los tribunales de justicia tuvieron motivo bastante para llevar á la Cárcel del Saladero á hombres probos y honrados, porque creían defender la más legítima de las causas, ayer quedó plenamente demostrado de parte de quién estaba la razón y la justicia.

El Congreso de Diputados oyó, por boca de uno de los más distinguidos hombres públicos del país, el proceso fatal de la obra del señor Camacho; oyó verdades absolutas ante las que no hay más remedio que inclinar la cabeza; oyó lo que EL POPULAR ha venido sosteniendo desde el primer momento que se presentó la gravísima cuestión de las tarifas reformadas, y oyó, en fin, la verdad, toda la verdad en un asunto que la prensa ministerial ha considerado como contrario á la razón y á la equidad.

La hora de la justicia ha sonado. ¿Qué queda de la obra del señor Camacho?

Nada más que el descrédito en que ella misma está envuelta.

En el acto de ayer, que continuará hoy, el país es el juez, y el Gobierno está en la barra.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

La espectación era grande; todas las tribunas del Congreso ocupadas por un público tan distinguido como numeroso.

Las avenidas se hallaban cuajadas de curiosos, y á espaldas del Parlamento formaba una larga fila de pretendientes, que aspiraban á ocupar la tribuna pública. Esta ya se encontraba invadida por los más adelantados.

Después de abierta la sesión, y tomada la palabra por el Sr. Romero Robledo, que ayer se constituyó en el verdadero héroe de la política palpitante, un silencio sepulcral reinó en el ancho espacio de aquel salón, consagrado muchas veces, como lo fué ayer, para hablar en nombre de los pueblos.

El Sr. Romero Robledo, rompiendo el hielo que se había apoderado del ánimo de los fusionistas durante el largo interregno sucedido, expuso á la consideración de la Cámara tal número de datos para anatematizar al Gobierno respecto á los descabellados planes del señor Camacho, que el mutismo de la mayoría venía á acentuar más y más la palabra y argumentos irrefutables del ex-ministro de la Gobernación.

¿Qué significa esto, decían algunos de los más íntimos amigos de los ministros de la actual situación?

¿Qué voz hubo de levantarse de aquel grupo de hombres que se sentaban detrás del banco azul para protestar de las ideas vertidas por el Sr. Romero Robledo cuando expuso las facultades que se había arrogado el Sr. Camacho, sin que el voto de aquellos le hubiese autorizado para ello?

Si en lo referente á la contribución de consumos el Sr. Romero

Robledo dijo que el Sr. Camacho se había equivocado, según las últimas disposiciones de Hacienda publicadas en la *Gaceta*, beneficiando los encabezamientos de Galicia, Asturias y Canarias, no estuvo menos contundente en las aberraciones que se perciben en las tarifas de la contribución industrial.

Muchas veces, en los períodos más elocuentes de su aplaudido discurso, nos ha parecido el ex-ministro de la Gobernación un verdadero héroe que asumía en favor de la buena causa el sacrificio de toda una vida política y parlamentaria, arrostrada en aras de una defensa honrosa que enaltece su caballerosidad.

El orador, después de tratar la cuestión de Hacienda, pasó á ocuparse de la seguridad individual que ofrecen los acuerdos de los fusionistas. El Sr. Romero Robledo con verdadera energía, vino á probar al auditorio que el señor conde de Xiquena se había constituido en árbitro de la libertad é interés de algunas individualidades, hasta el punto de haber abusado también de sus facultades gubernamentales.

Para llevar su argumento y vencer á los que se inspiran en las mezquinas parcialidades de partido, citó un artículo del Código, para confundir con el razonamiento de la verdad á sus enemigos políticos.

Las tribunas y las minorías no han hecho más que aplaudir repetidos períodos henchidos de lógica y de doctrina, y aplazó hasta hoy el tratar profundamente la cuestión del Sindicato.

Los abrazos y los plácemes se multiplicaron al terminar su discurso el señor Romero, que duró dos horas y media, y la Cámara quedó bajo una impresión altamente favorable para los intereses del país.

El Sr. Sagasta era la única figura que faltaba en el banco azul, aun cuando en la tribuna de orden no dejaba de verse la policía, sin que sepamos en virtud de qué mandato se encontraba allí.

El pueblo español, en nuestro sentir, estaba de enhorabuena uno de sus representantes, el Sr. Romero y Robledo, ha lanzado al espacio la voz de alerta.

Este ha sido el calificativo de demagogico.

¿Por qué? ¿Es acaso demoledor y anti-parlamentario salir á la defensa de los intereses lastimados, presentando pruebas y haciéndose eco de la verdadera opinión?

El silencio del Gobierno y de la mayoría, ¿qué dice?

El que calla otorga, y por lo tanto, el triunfo del señor Romero y Robledo es el de toda España.

Si esto es tan cierto como fundamental, á última hora se comentaba mucho la actitud de la mayoría de los diputados, los cuales se reunirán para solicitar la reforma en los consumos. Se anunció una enmienda pidiendo que se haga extensivo á todas las provincias de España el beneficio que algunas han obtenido en el nuevo proyecto, y se dice que se hallan dispuestos á firmar esta enmienda 200 diputados, por más que no puedan realizarlo porque el reglamento no permite más firmas que las de 7.

Por lo que se ve, los debates futuros prometen ser animados, y de los que el Gobierno saldrá quebrantado en todos los actos que realizó contra la mayoría de la opinión.

Si el último proyecto del señor Camacho se aprueba en las Cáma-

ras, por el concepto de consumo dejará de percibir el Tesoro en el año y medio que rija el presupuesto, 21.000.000 de pesetas.

Y entonces, ¿de qué modo se cumplen las promesas del señor ministro de Hacienda referentes á enjugar el déficit?

Y si resulta la cantidad expuesta rebajando tan sólo el encabezamiento de tres provincias, ¿á cuánto no ascenderá lo que dejará de percibirse si es aprobada la enmienda que pretenden presentar todos los diputados de la nación para hacer extensiva á las demás de España igual beneficio?

Si á esto han llamado los fusionistas la nivelación de los presupuestos, bien pueden también apelarse liberales.

Dice *El Liberal*:

«Después de la sesión de ayer del Congreso no se hablaba de los sindicatos, ni de los gremios, ni del Sr. Camacho, ni de los contribuyentes. Las conversaciones en el salón de Conferencias versaban sobre bien distintos puntos; sobre los pelearistas y los jugadores. El señor gobernador de Madrid, ante varios diputados ministeriales, citaba hechos de tal índole, que creemos han de producir profunda impresión en los diputados y en el país si se atreve á exponerlos en el Parlamento, y al propio tiempo han de hacer poca gracia á los conservadores.

Ya que el Sr. Romero Robledo—decían varios diputados de la mayoría—ha provocado esta cuestión, siendo así que permaneció en silencio cuando ocurrieron los sucesos que hoy ha censurado, que se diga todo, para que el país juzgue y sepa quién es el responsable.

Nuestra opinión está de acuerdo con la de los diputados ministeriales á que nos referimos.

Hable usted, señor conde.

También nosotros oímos de labios del Sr. Romero Robledo hechos de tal magnitud, que al referirlos en pleno salón de sesiones, causarán indudablemente una gran impresión en el ánimo del país por el alcance que tienen y la importancia que en los actuales momentos debe dárseles.

Hable Vd. claro, como acostumbra, Sr. Romero Robledo; hable Vd. claro, que los españoles todos estamos impacientes por que en determinados asuntos se haga la luz, ya que hasta ahora muchas cuestiones han permanecido rodeadas por las tinieblas.

Nos ha leído mal *La Correspondencia*. No hemos comparado al señor Camacho con Orri. Digamos que el ministro de Hacienda nos había llevado á dos siglos de retroceso; esto es, al estado en que se encontraba la Hacienda española en los últimos años del reinado de Carlos II. Le llamamos el nuevo Orri español en el sentido con que se le llama Necker, sin serlo, ni mucho menos.

Dice *La Correspondencia*:

«El cambio de fuerza de orden público por la de Guardia civil, verificado en la Presidencia del Consejo, se ha atribuido á disidencias entre el subsecretario de la Presidencia del Consejo y el gobernador de Madrid, cuando se debe la medida á la falta de guardias para el buen servicio de la capital.»

De todo lo cual se desprende que la disidencia es un hecho.

Pero el subsecretario de la Presidencia ha salido ganando, porque la fuerza que presta sus servicios en la Presidencia es la Guardia civil en vez de la de orden público.

Se nos asegura que el señor marqués de la Habana será nombrado en breve capitán general de Cuba, y el señor conde de Xiquena gobernador civil de la Habana.

La Patria de ayer nos dedica un suelto, al que no pudimos contestar

oportunamente por haber llegado tarde el estimado colega á nuestra redacción, acerca de lo que manifestamos respecto del nombramiento del Sr. Ferreras. Convenimos en principio en lo expuesto por el colega; pero sostenemos que ciertos cargos públicos deben ser desempeñados por hombres *ad hoc*. Si el Sr. Ros de Olano y el marqués de Molins cumplieron dignamente en los ministerios á cuyo frente estuvieron, esto no es una regla. También cuando se nombró á D. Augusto Ulloa para ministro de Marina protestaron todas las clases de nuestra Armada.

«Inteligencia y buena voluntad es la que se necesita para ocupar ciertos puestos. Ni más ni menos, dice *La Patria*.»

Es cierto. Y la buena voluntad sobre todo, especialmente en la cuestión del ferro-carril del Noroeste.

La Iberia, avergonzado, y á falta de razones, titula su segundo artículo de hoy *Entrega primera*, para analizar el discurso pronuncia lo ayer en el Congreso por el señor Romero y Robledo.

El colega, siempre tan discreto, tan lleno de lógica y tan sensato, hoy nos da lástima verdaderamente al verle en el duro compromiso de tener que salir á la defensa de un criterio erróneo y una escuela política incierta, y por lo tanto, vacilante.

¿Qué dice *La Iberia*?

Califica de novela espeluznante los argumentos aducidos, de horrores y escenas sangrientas los períodos de la oración del Sr. Romero y Robledo.

El cuadro ha sido presentado bajo esta forma, pero es un cuadro acabado y tomado fielmente de un original toda verdad. ¿Por qué, pues, no decirlo á la faz del país, por quien puede y se halla autorizado para ello?

¿Acaso cree *La Iberia* que los representantes del país vienen al Congreso para abjurar de las ideas de los que los han elegido y tienen en ellos depositada toda su confianza?

La verdad debe decirse, pese á quien pese y caiga el que caiga, y el Sr. Romero y Robledo no ha dicho más que la verdad, respondiendo á la omnimoda confianza que en él tienen depositada sus numerosos electores.

¿A qué estado tan lamentable se reduce á los periódicos ministeriales, que tienen que defender causas tan antipáticas, como son las *monstruosidades y desaciertos* del ya célebre Sr. Camacho!

Habla un periódico:

«El 18 se aprobó en Barcelona por la Unión de las corporaciones científicas y económicas, una exposición que se envía á las Cortes pidiendo se sirvan desaprobado el tratado de comercio con Francia, por los gravísimos perjuicios que causará al país. También fueron aprobadas otras tres, una á las Cortes, otra al ministro de Hacienda y otra al de Fomento, manifestando que sería anómalo y extraño el que se aplicara el timbre móvil á los libros, actas y recibos de las academias, ateneos y otras corporaciones científicas y artísticas que no tienen otro objeto que el fomento de las artes y el progreso de las ciencias.»

La bola de nieve viene rodando de todas partes para dar en las puertas del despacho del Sr. Camacho.

A la mayoría del Congreso toca detenerla, aun cuando para ello tenga que sacrificar la efímera vida del Gabinete que se ha hecho solidario de los proyectos, hoy leyes, que alcanzan en el Parlamento y fuera de él grandes censuras.

Dice un periódico:

«Los curiosos observan que detrás del

banco ministerial había pocos diputados, y la mayor parte de ellos altos funcionarios; que al lado de los señores Navarro Rodrigo y Balaguer, estaban ocupados todos los escaños, y que el discurso del Sr. Romero Robledo, siendo muy duro, no levantaba movimientos de protestas.»

Porque la mayoría sin duda obedecía al justificado impulso de su conciencia.

Por lo demás, detrás del señor Camacho tan sólo se veía al señor Rico, subsecretario de Hacienda tomando nota con febril actividad, sin duda para contestar al señor Romero Robledo.

Pero, ¿qué dirá el señor Rico? ¿Qué retruécanos buscará para desvirtuar lo dicho por el ex-ministro de la Gobernación?

Ni sus condiciones oratorias, ni su talla política pueden aconsejarle que tercié en el debate, si no pretende exponerse á las risas de que ha sido objeto su colega el señor Martínez Luna.

Dice un periódico:

«Ecos de las Baleares.

Los tenderos de Palma de Mallorca han cerrado sus tiendas, que no abrirán mientras el Sr. Camacho no les rebaje los impuestos.

—Los concejales de Mahón é Ibiza tratan de presentar la dimisión de sus cargos con motivo del impuesto de consumos.

En asuntos de este género, es cosa ya de preguntar, como los banqueros en el juego:

—¿No va más?

Si va más ó no va más, lo dirán otros pueblos de la Península, que se encuentran en igual caso que las Baleares.

Los fusionistas tienen el triste privilegio de dejar desiertas las Casas Consistoriales del país, y de que los industriales y comerciantes abandonen sus establecimientos.

Como complemento á esta apacible y risueña perspectiva, allá va esta segunda noticia, que encontramos en el mismo periódico que citamos arriba:

«Ya ha empezado Cristo á padecer. En las Administraciones económicas de todas las provincias se están recibiendo las relaciones formadas por los delegados del Banco de España en que constan los nombres de los industriales que no han querido ó no han podido satisfacer la contribución por subsidio.

En alguna provincia ha principiado ya el procedimiento de apremio.

Esto, que nada tiene de excepcional, por ser el sistema que determina la ley, reviste, sin embargo, circunstancias especiales en estos momentos, porque el número de los morosos es mucho mayor que el registrado en los años anteriores.

En Madrid no han empezado los apremios todavía: veremos, cuando llegue el caso, si excede ó no de lo acostumbrado la cifra de los industriales y comerciantes que no han satisfecho la contribución.»

La marea aumenta. Véase la prueba en el siguiente parte de Barcelona que ayer se recibió en Madrid:

«BARCELONA 21 (12:30 tarde).—La reunión de representantes de la industria, comercio, artes y oficios de Cataluña, celebrada en el teatro de Novedades para oponerse á las tarifas de consumos y al tratado de comercio franco español, ha sido disuelta por la autoridad, por haberse dado en ella lectura de una carta del Sr. Maltrana, y por el carácter de los discursos pronunciados.

Una manifestación ha recorrido las calles principales, hasta el gobierno civil.

Para esta tarde está convocada una nueva reunión.»

El Sr. Bosch y Labrás interpondrá al Gobierno sobre esto.

Dice *La Correspondencia*:

«Dice *El Siglo* que la prensa empieza á tomar posiciones. ¿Qué posiciones?»

Esta pregunta está contestada en la actitud del periódico noticioso en su número de anoche.



Sesiones de Cortes.

SENADO.

Sesion del 21 de Marzo de 1882.

Abierta á las tres de la tarde, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, se leyó y aprobó el acta de la anterior, se dió cuenta del despacho ordinario y del resultado de la reunion de las secciones.

El Sr. **La Orden** preguntó si el Gobierno estaba dispuesto á hacer la reforma del Reglamento de esta Cámara.

El señor ministro de **Marina** dijo que trasmitiría al presidente del Consejo la pregunta del Sr. La Orden.

El Sr. **Polo de Bernabé** pide se remitan al Senado estados de las cantidades señaladas á los pueblos por el impuesto de consumos en los tres ejercicios anteriores, y otro estado acerca de las deudas hipotecarias que gravitan sobre fincas agrícolas y urbanas.

El Sr. **Güell y Renté** pide una nota de los alumnos matriculados en la Universidad de la Habana, de los sueldos de los catedráticos y de los rendimientos de aquel establecimiento.

El Sr. **Romero Giron** pidió un estado demostrativo de las estaciones telegráficas abiertas estos últimos años, para tenerlo presente al discutir el proyecto de ley relativo á la creacion del cuerpo de Comunicaciones.

Entrándose en la órden del día, se aprobó el dictamen de la comision de actas, pidiendo se proceda á nueva eleccion por las Sociedades económicas de Madrid y la Habana.

Se pone á discusion el dictamen sobre concesion de un ferrocarril económico de San Felix de Torrelá de Clot.

El Sr. **Terreros** apoya un voto particular pidiendo que, en vez de adjudicarse la construccion á un particular, se haga por medio de subasta.

El señor ministro de **Fomento** dice que en la cuestion concreta del voto particular le es completamente indiferente que el Senado apruebe el dictamen se la mayoría ó prefiera el voto particular del Sr. Terreros. En adelante asegura que no concederá subvencion á ningún ferrocarril, ni propondrá al país el más pequeño sacrificio.

El Sr. **Callegja**, de la comision, defiende el dictamen de la mayoría diciendo que esta no tiene nada que temer de la palabra *negocio*, puesto que se ha ajustado estrictamente á lo que la ley previene.

Rectifica el Sr. Terreros, asegurando que no ha entrado en su ánimo el propósito de dudar de las buenas intenciones del ministro y de la comision.

Fué desechado el voto particular del Sr. Terreros y aprobado en votacion ordinaria el proyecto de ferrocarril.

No habiendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesion, anunciando que se citará á domicilio para la próxima. Eran las cinco.

CONGRESO.

(Conclusion de la sesion de ayer.)

El Sr. **Romero Robledo**: Yo me alegro de que el Sr. Martinez Luna, diputado por Madrid, me haya hecho la interrupcion tan grata. Lo que le pido es que otra vez no guarde tanto el secreto de esa clase de visitas (risas).

Hablando del Sindicato de Madrid, dice que este apuró los medios amistosos cerca del Gobierno, el cual le prometió que rebajaría las tarifas. Despues acudió respetuosamente á S. M., y concibieron esperanzas de que el Gobierno cumpliría las promesas que le habia hecho; pero no sucedió así, y entonces fué cuando habiéndolo hecho notar así los sindicatos de Madrid en un documento que impropriadamente fué llamado por la prensa *Boletín del Sindicato*, el Gobierno llevó al Saladero á los individuos de la junta.

Antes de ocuparme de la prision de estos, tengo que hablar de estas cuestiones de imprenta, para que se vea que estas prisiones están ahora á la órden del día.

Hay una ley de imprenta; buena ó mala es ley, y hay que cumplirla; á ello está obligado el Gobierno, y no tiene facultades para prescindir de ese deber.

Aquí se hace caso omiso por completo de la ley de imprenta, y el Gobierno, porque así le place, aplica el Código penal á los delitos de imprenta, siendo así que el Código se halla derogado en esa parte por la ley de imprenta.

A un digno escritor conservador-liberal, que era diputado cuando fué procesado por un delito de imprenta, se le exigió por el juzgado una fianza de 3.000 duros en metálico, mientras á otro escritor republicano que, directamente habia atacado á la Monarquía, sólo se le exigió fianza personal.

A los jugadores que se creyeron autores de los petardos, se les exigió por el juzgado la fianza de 10.000 duros á cada uno, suma que, multiplicada por el número de los procesados, asciende á la suma de siete millones de reales. Es decir, que ha habido un juez que ha creído que en el proceso podian hacerse gastos ó costas por importe de siete millones.

Los tribunales de justicia que así interpretan las leyes están desacreditados ante la opinion pública.

Esos presos eran 31, y á los seis meses fueron puestos en libertad ya los seis meses! Es decir, que 31 ciudadanos españoles han estado seis meses presos é incomunicados indebidamente.

El señor conde de **Xiqueña**: ¿Por qué fueron puestos en libertad? Eso es lo que ha de decir S. S.

El Sr. **Romero Robledo**: Diré lo que sé, porque yo no tengo otros medios de dirigirme al país más que este.

Uno se puso en libertad fugándose; sin duda creyó que para prision arbitraria

eran bastante ya seis meses. Los otros lo fueron como consecuencia de la fuga de este.

De esos 31 presos, á excepcion de seis ó siete, todos los demás han salido á la calle cuando han querido, y uno de ellos, mientras aparecia en los libros del Saladero que estaba durmiendo dentro de los muros de la cárcel, estaba en el Casino de Madrid, y perdió en una noche 7.000 duros.

Para que el procesado Balboa saliera un día de la cárcel habian influido un respetable y elocuente orador de esta Cámara y un ex diputado y notable jurista-consulto. El primero no fué preso porque se le dio la inmunidad que gozaba como diputado; el otro, el dignísimo letrado Sr. Gonzalez Vallarino, fué preso indebidamente é incomunicado por el gobernador de Madrid.

La fuga de Balboa pone en libertad á los demás, porque entonces pasó la causa á otro juez dignísimo y justo; este hombre, si, lo diré, porque debe decirse el nombre de los dignos magistrados, para que los demás imiten su conducta, este juez de Madrid, es el Sr. Carrasco, constitucional, el candidato derrotado por Barcelona, que tanto dió qué hablar.

Este digno juez examinó la causa, y vió que no habia razon para exigir á los procesados tan enorme fianza, y á todos los puso en libertad bajo fianza personal. Voy á tratar de la prision de los sindicatos.

El Sr. **Presidente** advierte al orador que van á pasar las horas de reglamento, y que puede suspender su discurso para mañana.

El Sr. **Romero Robledo** accede á esta indicacion y da las gracias.

Se suspende este debate.

El Sr. **Labra** presenta algunos documentos relativos á las elecciones de Cuba.

Se da cuenta del despacho ordinario. El Congreso acuerda reunirse mañana en secciones.

Orden del día para mañana: Reunion de secciones y la interpelacion pendiente.

Se levanta la sesion. Eran las seis y cuarto.

Noticias generales.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Gobernacion.—Proyectos de ley del expresidente ministro.

El Siglo encabeza su artículo de fondo con este epigrafe: *Veremos ahora*.

Pues qué, ¿no ha visto usted antes, estimado colega?

Para el uso particular de los habitantes de la provincia de Coruña, el señor Camacho ha mandado otro con el cargo de interventor de Hacienda de aquella capital. Que aproveche.

Dice La Epoca:

«Se sabe que el señor Gonzalez Fiori, para no haber asistido á la reunion de la Presidencia, tiene la excusa de no haber recibido la invitacion. Pero como tampoco estuvo el Sr. Angulo, ni el general Salamanca, ni el Sr. Gonzalez de la Vega, se pregunta con curiosidad si el Sr. Sagasta sabia de antemano los que no tenían ánimo de concurrir, y no quiso molestarse en convidarlos.»

Dice La Correspondencia:

«Los comerciantes é industriales esperan que el señor ministro de Hacienda reforme las tarifas y reglamento de la contribucion de subsidio, como se ha hecho con la ley é instruccion del impuesto de consumos.»

Si fuese otro ministro menos enfatuado que el Sr. Camacho, de seguro que podrian los industriales esperar ese rasgo de justicia.

Dice un periódico:

«No hay manera de examinar á la vez el chaparron de proyectos de ley que han caido sobre las Cámaras el día de la reapertura.»

En efecto, todos los ministros han presentado sobre la Mesa del Congreso los proyectos más inesperados.

Pero, sin quitarles su importancia hay que decir que son muchos y malos.

El tratado de comercio con Francia será objeto de vivas controversias entre proteccionistas y libre-cambistas.

Los productores nacionales no están conformes con la convencion diplomática, porque prevén que es contraria á sus intereses.

Buen chasco se llevaron noches pasadas unos ladrones que intentaron robar en la iglesia de un pueblo de la provincia de Burgos. Al llegar á la iglesia, hallaron la puerta abierta. ¿Qué más querian? Penetraron con gran sigilo, registraron por todas partes... nada, ni un alma; pero ni un triste candelero tampoco. Llegaron tarde, y otros colegas se habian llevado poco antes las alhajas y objetos que allí habia.

En un extremo estaban ayer conformes todos los diputados. Lo mismo los de la mayoría que los de la minoría censuraban duramente la ligereza—otros la calificaban peor—del Sr. Rico al dirigir el B. L. M. á los individuos del Sindicato que ayer leyó el Sr. Romero Robledo.

Se dice que el comercio y la industria de Madrid piensa obsequiar al Sr. Romero y Robledo con una gran serenata. Nada más justo.

Telégramas.

LONDRES 22.—Cámara de los Comunes. —El señor Arnold presenta una proposicion haciendo extensivo el derecho electoral á un gran número de personas que todavia carecen de él.

El primer ministro, señor Gladstone, se declara favorable á la proposicion, diciendo que es de desear sean admitidos en la Cámara de los Comunes los representantes de los trabajadores agrícolas, y se aumente la representacion de otros obreros.

El diputado conservador señor Collins pide el aplazamiento de esta cuestion.

El primer ministro, señor Gladstone, declara que el Gobierno considera una proposicion de aplazamiento como un acto de oposicion al proyecto, y que por lo tanto, desea saber la opinion de la Cámara sobre el particular.

Pónese á votacion la proposicion de aplazamiento, y es desechada por 192 votos contra 137.

A propuesta del señor presidente, el señor Arnold accede despues á que se suspenda este debate para dentro de breves dias.

LONDRES 22.—The Morning Post inserta hoy un despacho afirmando que los oficiales de los principales regimientos rusos tienen la intencion de ofrecer un gran banquete al general Skobelev.

Parece que al efecto se ha abierto una suscripcion en algunos regimientos.

PARIS 22.—Es muy comentado el hecho relativo á la dimision colectiva presentada por 52 diputados de la Cámara de Servia.

La causa ha sido un desaire que les dió el Gobierno negándose á contestar á una interpelacion sobre la cuestion económica.

VIENA 22.—Segun noticias oficiales, la insurreccion de Crivoscia ha terminado por completo.

La Herzegovina está infestada por gran número de partidas, contra las cuales operan ya varias columnas, organizándose otras nuevas.

Se ha establecido una linea de fuertes en el camino de Bagdad á Neversigne y Gacko.

Los combates ocurridos hasta ahora entre nuestras tropas y los rebeldes han sido de poca importancia.

Los insurrectos han apelado á la guerra de guerrillas, fatigando con su constante movilidad á las columnas que operan en su persecucion.

Fabra.

Miscelánea.

Sucesos en que intervino anoche el juzgado de guardia:

Un forastero llegado á Madrid há poco, fué objeto de un timo por valor de 4.900 reales en la calle de las Urosas, anoche á las ocho, por un sujeto que no pudo ser habido, el cual le ofrecia grandes intereses.

Un viajero que llegó anoche por la linea del Mediodía, al abrir su maleta en el hotel donde se hospedó, notó la falta de mil libras esterlinas que en la misma traia, segun manifestacion suya, ignorándose quienes sean los autores y dónde se haya cometido el delito.

Ayer tarde á última hora ocurrió un hundimiento de una parte de los cobertizos de la fabrica de tabacos, teniendo la desgracia de quedar entre los escombros una de las operarias del establecimiento, la que fué sacada con una grave herida, que hizo necesaria su traslacion al Hospital.

Un albañil que se hallaba trabajando ayer en el Museo de Artillería, tuvo la mala suerte de caer del andamio, causando algunas contusiones graves que le fueron curadas de primera intencion en la Casa de socorro del distrito, trasladándole despues al Hospital.

Uno de los mozos descargadores de la estacion del Mediodía fué auxiliado en el botiquin de la Compañía por haberse causado algunas lesiones en una caída que dió desde un wagon.

En la tarde de ayer fué atropellado por un carro que marchaba por la calle de la Luna un joven de unos 16 años, que resultó con varias contusiones de gravedad en la cabeza.

A consecuencia de una riña trabada por dos perros en la plaza de la Cebada, vinieron á las manos los dueños de dichos animales, habiendo disparado uno sobre el otro un tiro de revolver, cuyo proyectil le atravesó el brazo izquierdo. El agresor fué detenido por los agentes de la autoridad y trasladado el herido á la Casaca de socorro.

Alcance.

CONGRESO.

Sesion del 22 de Marzo de 1882.

Abierta á las dos y media bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario. (Las tribunas completamente llenas.)

Mucha concurrencia tambien en los escaños: en el azul los señores ministros de Hacienda, Gobernacion y Guerra.)

Jura el cargo de diputado el señor Armiñan.

Orden del día: Dictamen negando al juzgado de primera instancia autorizacion para procesar al diputado Sr. Boixader.

Sin debate fué aprobado.

Continúa la interpelacion sobre la cuestion llamada del Sindicato.

El Sr. **Romero Robledo**: Al reanudar mi discurso he de empezar por hacer la misma declaracion que ayer y es que no quiero molestar en lo más mínimo al Gobierno ni á la mayoría, y que deseo que la pasion politica no tenga intervencion en este debate.

Examinando la naturaleza de la contribucion de subsidio, dice el orador que, despues del aumento exorbitante que se ha dado á esta contribucion se ha hecho en la forma en que se hace el reparto—un arma poderosa, que puede ser un gran peligro en manos de cualquier Gobierno.

(En este momento entra el presidente del Consejo, y se encuentra en el banco azul todo el Gabinete, excepto los ministros de Estado y de Fomento.)

Hizo un resumen de los puntos de que ayer trató en su discurso, y respecto al referente á la causa de los jugadores ó petardistas, dijo que para rechazar suposiciones maliciosas y demostrar que no tienen razon los que han supuesto que ha defendido á los jugadores, tiene que declarar que no conoce á ninguno de los procesados; que algunos de ellos son republicanos; uno ha sido jefe de órden público en Madrid, otros son constitucionales, cuyos nombres deben figurar en las listas del Circulo constitucional; que ninguno de ellos es conservador, y, por consiguiente, que lo que al fin he hablado yo respecto á este particular no lo ha por amistad particular ni politica, sino en defensa de la ley y de la justicia.

Pasa á ocuparse de la detencion, que califica de arbitraria, de los sindicatos de Madrid.

Recuerda la reunion que estos celebraron en Capellanes el día 18 de Febrero último, en la cual tuvo tan lujosa representacion la autoridad de Madrid, que hubo quizá cien individuos que al entrar exhibieron la medalla de agentes de la autoridad, sin contar otros de mayor categoria.

Despues de esta reunion, el gobernador de Madrid llamó al presidente del Sindicato y le advirtió de que habian cometido no sé qué delito, dice, y leyéndole no sé qué artículo del Código en que habian incurrido en aquella reunion.

Y aquí empieza lo raro. En un mismo día dos fiscales de Madrid, el uno del juzgado de primera instancia del Centro y el otro del municipal del Hospicio, formulan denuncias contra los mismos individuos por un sólo delito. No puede haber más escandalosa infraccion de las más triviales nociones del Derecho. Dos tribunales no pueden conocer á un tiempo de una misma causa.

El juez municipal del distrito del Hospicio tuvo empeño sin duda en demostrar que nadie le ganaba en celoso deseo de servir no sé á quién, puesto que sin levantarse del sillón, siguió el procedimiento, recibí declaraciones á los sindicatos, y como alegaron estos que se seguía como criminal por el mismo hecho en el juzgado del Centro y ofrecieran probarlo, el juez municipal no quiso admitirles la prueba.

Hay que advertir que ese juez tiene muchas honras: la de ser juez municipal y la de haber sido pasante del actual ministro de Gracia y Justicia. (Grandes rumores en los bancos de la derecha.)

No me interrumpais, dice, porque así vamos á creer que alguien os ha censurado la benevolencia con que me oisteis, y yo no he de hacer caso de vuestros rumores, para que no se crea esto mismo. (Risas.)

Lee el orador el auto fundando la prision de los procesados, y el artículo del Código que en él se cita como comprendido en el delito que se perseguia.

Lee el artículo citado, que se refiere al delito de rebelion, por el cual se entien de el hecho de querer destronar al Rey, al regente del reino ó ejercer coaccion sobre cualquiera de los ministros.

Los señores **Presidente del Consejo** y ministro de **Gracia y Justicia**: Pues eso es. (Rumores en la derecha.)

El Sr. **Romero Robledo**: Del banco azul ha salido la designacion del caso en que se consideró comprendido el delito. Yo demostraré lo contrario.

Es práctica constante, seguida por todos los juzgados de Madrid, admitir á los *tomadores del dos*, *estafadores*, etc., la fianza personal y á los sindicatos, que son personas de arraigo y de domicilio conocido, que espontáneamente se habian presentado en el Saladero, á esos no se les quiso admitir la fianza personal.

Bien seguro estoy de que el presidente del Consejo estimaba como yo, que no eran delictivos, porque si lo hubieran sido, no les habria abierto las puertas de su casa, cualquiera que fuese el delito que hubieran cometido.

El señor **Presidente del Consejo**: Aún no habian cometido el delito.

El Sr. **Romero Robledo**: El delito, como S. S. lo llama, se cometió en 5 de Febrero, cuando el Circulo de la Union Mercantil prestó su apoyo al Sindicato y S. S. los recibió en Marzo.

(Voces en la derecha: En Febrero. (Muchos rumores.)

El Sr. **Romero Robledo**: Dichosa equivocacion, que os ha proporcionado ese desahogo.

Y ya que he citado al Circulo Mercantil, diré que aquel ha sido la pantalla tras de la cual se ha querido encontrar la razon que faltaba al Gobierno.

En el Circulo Mercantil han luchado de un lado los industriales y comercian

tes, y de otro lado bolsistas y empleados. Todo lo más que ha podido haber aquí será un delito de imprenta, y eso no del Sindicato, que nada ha publicado, sino de los periódicos que han publicado eso que llamaron *Boletín del Sindicato*.

El no querer pagar la contribucion no puede ser un delito. Yo aquí puedo declarar públicamente á la faz del país que no quiero pagar la contribucion; que quiero que el Estado me embargue, me venda y se lleve mis bienes. Pues qué, ¿no basta que el Estado se lleve una parte de mi trabajo, sino que se me ha de obligar á que siga trabajando? (Grandes rumores en la derecha.)

¿Os extrañan mis doctrinas? Pues es porque vosotros no sabéis cómo yo entiendo que se debe ser liberal. Hay muchos que se llaman liberales y no saben lo que es libertad; ya os iremos enseñando.

Entre un Ministerio que impone un mandato contra las leyes, amparado por la fuerza pública, y un ministro de Hacienda que exige el 21 por 100 de contribucion, mientras las Cortes sólo le han autorizado para exigir el 15 por 100; entre un Gobierno que obra contra las leyes y un pueblo que, amparándose á ellas, se opone á la arbitrariedad de un ministro, ¿qué diferencia! Si así procedéis con los ciudadanos que se amparan en la ley, ¿qué haremos con ese ministro que obra contra la ley?

Nosotros somos verdaderos conservadores de la libertad, y desde este sitio jamás adularemos á ninguna pasion para alcanzar el Poder, que no queremos. Recuerde el Sr. Sagasta que en otro tiempo, siendo yo ministro con S. S., vinimos á ese banco cierto día á declarar que nos habiamos equivocado, y nos retiramos sin que nada pasara. Ahora ya sabéis lo que tenéis que hacer: necesitáis reformar y renovar vuestro personal. (Los diputados de la minoría conservadora felicitan al orador.)

El señor ministro de la **Gobernacion** contesta al Sr. Romero Robledo.

Hablando de los petardistas, dice que los conservadores no necesari aron usar de tanto rigor con ellos, es verdad, porque los conservadores transigian con el juego y permitian al día siguiente que se abrieran las casas de juego. (Grandes aplausos en los bancos ministeriales. Protestas en los de la izquierda.)

Al actual Gobierno se ha acercado una comision á proponerle una cantidad respetable para Beneficencia si se les permitia abrir las casas de juego, y el Gobierno liberal ha contestado que no queria mantener la Beneficencia á costa de la propagacion del vicio. (Bien, bien, en la derecha.)

(Al retirarnos de la tribuna continuaba la sesion.)

Bolsa de Madrid.

ÚLTIMOS PRECIOS

FONDOS PÚBLICOS

Del 21. Del 22.

Renta perp. 3 por 100... 29'72 29'37

Idem fin de mes... 29'60 29'55

Idem fin del próximo... 29'80 00'00

Pequeños... 29'75 29'45

Renta perp. exterior... 30'75 00'00

Pequeños... 00'00 00'00

Deuda amort.—2 0/0... 00'00 47'25

Pequeños... 47'50 00'00

Idem id.—Exterior... 00'00 00'00

Material del Tesoro... 00'00 00'00

Ts de Deuda á 4 0/0... 80'25 80'15

Pequeños... 80'60 80'30

Billetes hipotecarios... 00'00 00'00

Bonos del Tesoro... 00'00 00'00

Idem segunda emision... 00'00 00'00

Id. cantidades pequeñas... 00'00 00'00

Resgs. Caja Depósitos... 00'00 00'00

Cedulas del B. H. 7 0/0... 00'00 00'00

Idem id. 6 0/0... 00'00 00'00

Idem id. 5 0/0... 00'00 00'00

Oblig. del Banco y T... 00'00 00'00

Idem en pequeñas... 00'00 00'00

Idem en pequeñas... 00'00 00'00

Oblig. T. prod. Aduanas... 00'00 00'00

Idem id. en pequeñas... 00'00 00'00

Acc. del B. H. Colonial... 00'00 00'00

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba... 100'80 100'75

Acc. d. l. Banco Castilla... 00'00 00'00

Acc. del Banco Agrícola... 00'00 00'00

Obligaciones del mismo... 00'00 103'50

Obras públicas 1858... 00'00 00'00

Ferrocarriles de 2.000 reales 1.º Julio de 74... 58'70 58'10

Id. id. 1.º Dbre. de 1874... 00'00 00'00

Idem emision de 1875... 00'00 00'00

Id. id. de 1876... 00'00 00'00

Idem id. de 1877... 00'00 00'00

Idem id. de 1878... 00'00 00'00

Idem de 20.000 rs... 00'00 00'00

Id. de Alar á Santander... 00'00 00'00

Banco de España... 435'00 432'00

</

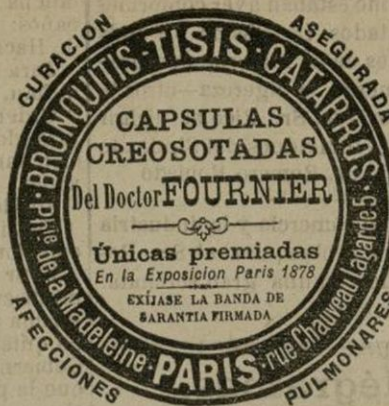
IMPRENTA.

CALLE DE LAS HUERTAS. N.º 59.

Se hacen toda clase de impresiones, como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, cartales, etcétera, todo con prontitud y a precios muy reducidos.

Publicación baratasima.

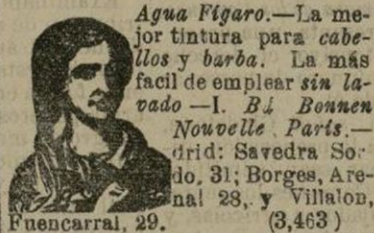
Las Egiologas, las Geórgicas y la «Eneida» de Virgilio, con el texto latino y la traducción en castellano, por don Eugenio de Ochoa, de la Real Academia Española, se venden al precio de 3, 7 y 8 rs. respectivamente, en las principales librerías de Madrid, y á 4, 8 y 9 en provincias.



Todos los que padecen del pecho, deben ensayar estas Cápsulas.

MADRID, por mayor, AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Ortega, García, botica, Mayor, 93, Garrido, Atocha, 30.



Agua Figaro.—La mejor tintura para cabellos y barba. La más fácil de emplear sin lavado.—I. B. Bonnet Nouvelle Paris.—drid: Savéda Sord, 31; Borges, Arenal, 28, y Villalon, Puencarral, 29. (3,463)



SUSPENSORIO MILLERET

Elastico, sin musleros. Para evitar falsificaciones, exigir esta marca, depositada por el inventor. Bragueros, medias para varios. Casa MILLERET, LEONIDEZ, suador, Paris, 49, rue J.-J. Rousseau, 2.

REVISTA AGRICOLA COMERCIAL

INDISPENSABLE A TODOS LOS LABRADORES

Publica artículos y noticias de agricultura y los precios de todos los mercados de España, Ultramar y el extranjero. Estado de las cosechas, y tendencias al alza y baja de los mercados.

PRECIO DE SUSCRIPCION 2 REALES AL MES.

IRIGIRSE A D. MARTIN PERILLAN Y MARCOS Prado, 15, principal izquierda.

Esta Revista, en los tres años que cuenta de existencia, ha sabido conquistarse al aprecio y aceptación de cuantas personas la han leído.

IMPORTANTISIMO.

POLVOS PARA HACER LA MEJOR TINTA QUE SE CONOCE.

Por 5 rs. seis cuartillos superior, sin posos.

Por 5 idem dos cuartillos tinta Simpatía para copiar sin competencia, pues sirve para copiar dos veces con una misma carta.

A los libreros que toman de 10 cajas en adelante, se les abonará el 25 por 100.

No puede mandarse por correo. Se vende en la Administración de este periódico y en la librería de la viuda de D. Salvador S. Rubio, Carretas, 3.

BANCO ECONOMICO NACIONAL

Turco, 13 duplicado, principal.

Este establecimiento presenta una nueva forma de ahorro más conveniente y fácil que ninguna de las demás conocidas, y al alcance de las más modestas fortunas, pues para llevarla a cabo no hay que hacer SACRIFICIO NI DESEMBOLSO ALGUNO, ni más que proponerse no comprar nada sin exigir en cambio igual cantidad en Billetes comerciales.

Dichos Billetes son unos títulos que se cambian en nuestras oficinas por OBLIGACIONES AMORTIZABLES, siempre que se reúnan en ellos cinco pesetas nominales. Todos los años, el 1.º de Marzo, se sortean estas OBLIGACIONES, y los poseedores de las agraciadas convierten en efectivo el valor nominal que cada una representa. Las que no salgan agraciadas en los sorteos anuales se amortizarán por TODO SU VALOR a los setenta y cinco años si los titulares al de su emisión, no pudiéndose hacer antes porque el interés compuesto base de estas operaciones cuando da mayores resultados es precisamente en los últimos años.

Mas á los que deseen ver realizado el ahorro de una manera más inmediata, se les descontarán las Obligaciones que presenten en la caja de este Banco, entregándoles en metálico el importe de su producto líquido, ó se les admitirá el canje por pagarés de Capitalizaciones ó Bonos de ahorro, á diez veinte y treinta años, valores que sirven en los primeros para formarse una renta para el porvenir, y los segundos para constituir un capital efectivo suficiente á librar un hijo de quintas, dotar una hija, etc.

En las oficinas del Banco se facilitarán gratis, á todo el que les pida, prospectos y listas de las tiendas que dan estos Billetes.

NADA MEJOR

para la temporada actual que las ricas conservas de fruta dulce y picante, pimientos, tomate al natural y en pasta, melocoton, pera y ciruela, preparada por los señores Trevijan, Armas y compañía, de Logroño, que se venden en todos los ultramarinos y en su depósito central 2.—LUNA—2

GRATIS Y POR CURIOSIDAD

debe pedirse el folleto (2.ª edición) Arte de llegar á ser rico en Bolsa con 25 pesetas.—A. Novas, apartado número 84, Barcelona.

PRIMER DICCIONARIO GENERAL ETIMOLOGICO

DE LA

LENGUA ESPAÑOLA

POR

DON ROQUE BÁRCIA.

Esta importantísima obra se publica por cuadernos semanales: están concluidos los dos primeros tomos, elegantemente encuadernados, y se venden al precio de 170 y 180 reales en Madrid y 180 y 190 en provincias, donde se remiten francos de porte y certificados. Los pedidos se dirigirán al editor José María Faquinet, Atocha, 135, entresuelo, Madrid. (3,797)

Gran Fotografía.

F. AMAYRA, sucesor de Juliá. PRÍNCIPE, 27.

Retratos novedad por el nuevo procedimiento RELAMPAGO; especialidad en retratos de niños, Precios económicos. Véase la nueva Exposición.

El Devocionario de Oro.

CARRETAS, 31, MADRID.

Viuda de Sanchez Rubio.

Casa especial en devocionarios y objetos piadosos.

31.—CARRETAS—31.

LOS INFALIBLES

Denticina infalible.—Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la denticina es el pan bendito del hogar. No muere ni un solo niño de la denticina pues los salva, aun en la agonía: los hace brotar la baba suprimida, cura la diarrea que les aniquila, les quita las erupciones de la boca que los molestan, hace arrojar la fiebre, impide la alferencia, brotan fuertes dentaduras y desentranja á los niños, transformándolos en robustos. Es preciso sea la denticina de izquierda, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 14 desde Madrid, Pontejos, 6. También hay jarabe de la denticina para frotar las encías á 8 rs. frasco, y se remite por 10. Nada raya mas alto que la Denticina infalible de izquierda.

Calenturas intermitentes.—Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas infalibles de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 reales más, se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo), Abdon Luengo, Almaraz (Cáceres). (3,009)

PERSIANAS de nuevo sistema, para fachadas, galerías y estufas, de caducilla y cintas.

SILLAS

de verano y propias para establecimientos.

Alcalá, 51, antes Biblioteca, 8

A NUESTROS SUSCRITORES

Por 12 rs. se mandan francos de porte las precisiones novelas tituladas:

A doce mil pies de altura (cuatro tomos).

La leyenda de los reyes (dos tomos)

La mejor recomendación que podemos hacer es decir que su autor es el famoso y conocido novelista D. Torcuato Tarrago y Mateos.

Dirígetes, con su importe anticipado, á D. Miguel P. García, Prado, 5, Madrid.

LOS DOS CADAVERES. La Condamina, por Federico Soulié.—Roma subterránea por Carlos Didier.—Nueva edición ilustrada con grabados intercalados en el texto. Estos dos preciosas novelas en un tomo en cuatro 12 rs.

DUEÑAS

MÉDICO CIRUJANO

DENTISTA

Carretas, 7 principal.

IMPRENTA

Huertas, 59.

Se hace toda clase de impresiones.

VIVITOS Y COLEANDO!

CUENTOS PICANTES

DE LO MEJOR DE NUESTRA MUSA CONTEMPORÁNEA

COLECCIONADOS

POR

E. DE LUSTONÓ.

Agotada la primera edición de este interesante libro, se ha puesto á la venta la segunda, al precio de 2 pesetas ejemplar, en la casa editorial de los señores Faquinet y Compañía, Atocha, 135, entresuelo, Madrid. (3,795)

Códigos y leyes vigentes.

ANOTADAS Y COMENTADAS.

Ley de caza, de expropiación forzosa, de imprenta, electoral vigente y de propiedad intelectual, al módico precio de 2 rs. cada una.

Ley de aguas al precio de 4 rs. Dirigiéndose al administrador de este periódico se obtendrá el libro por 100 de rebaja, remitiendo su importe en letras de fácil cobro ó sellos de franqueo. Cuando los pedidos sean por docenas se hará una rebaja de 25 por 100.

Enjuiciamiento civil y criminal.

A LOS JUECES Y FISCALES MUNICIPALES

La Ley de Enjuiciamiento civil y la Compilación general de Procedimientos criminales con la última reforma, anotadas, comentadas con casos prácticos, y la jurisprudencia sentada por más de seis mil sentencias del Tribunal Supremo y acompañadas de minuciosos formularios de todas las diligencias necesarias en los juicios, por

D. SEBASTIAN DIEZ DE SALCEDO,

abogado en ejercicio del Ilustre Colegio de Valladolid, y juez de primera instancia cesante. Se venden:

La primera á 28 reales en rústica y 32 en pasta á la inglesa.

La segunda á 16 reales en rústica; tomando las dos á la vez, la segunda no cuesta mas que 14 rs.

Los pedidos al autor, San Martín, 10, bajo, con remisión del importe en sellos de comunicaciones ó libranzas.

Los que no quieren sufrir el riesgo del correo, mandarán una peseta más por cada remesa para el certificado. (3,722)

OBRA IMPORTANTÍSIMA É INDISPENSABLE

AL ABOGADO, CATEDRÁTICO, etc., etc.

Con el título de *Prontuario de Legislación y Jurisprudencia* ha publicado la acreditada casa editorial del Sr. Sauri, en Barcelona, una grande obra en dos colosales tomos, que entre ambos suman 2.028 páginas, del Sr. D. Amador Guerra Gifre ex-diputado á Cortes, doctor en Jurisprudencia, regente de primera clase agregado que fué de la misma facultad en la Universidad literaria de Barcelona, Abogado del Colegio de la misma capital, de los de Madrid, Pamplona, etc. etc. cuya necesidad queda demostrada con sólo saber su contenido.

Es una ordenada, metódica y fiel compilación de todas las leyes, decretos y órdenes de interés general que se publican en la *Gaceta de Madrid*, decisiones del Tribunal Supremo en cuestiones de competencias, recursos de nulidad, de injusticia notoria y casación civil y criminal desde el año 1852, resoluciones contencioso-administrativas, no sólo del Consejo de Estado, antes Consejo-Real, sino de las comisiones provinciales, que salen en la *Gaceta*.

La parte legislativa forma el primer tomo, y las sentencias del Consejo de Estado y Tribunal Supremo, el segundo.

Punto de venta en Madrid: Casa de los señores Cuesta, Carretas, 9, donde se adquirirá esta importante obra al precio de cien pesetas ó remitiendo este importe en letra de fácil cobro ó libranza del Giro Mútuo á nombre del Sr. D. Manuel Sauri, librero, editor, Plaza Nueva, núm. 6, Barcelona. (3,675)

C. VASCO Y GALLEGU.

Propietario y fabricante premiado en varias Exposiciones

Valdepeñas.

Vinos desde 15 pesetas hectólitro.

Aguardientes superiores.

Arquillos de madera para toldos de carros.

Bebidas gaseosas, cereales, cobro de letras,

comisiones, frutos del país, maderas de olmo,

vinagres de vinos tintos y blancos. (3,791.)

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SEÑOR DUEÑAS.

VEINTE AÑOS DE EXITO

Se venden en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle de Leon, núm. 13, farmacia de O. I. ga, á 10 rs. frasco de elixir, y á 4 rs. la caja de polvos. Madrid. (2,800)

DICCIONARIO

DE LA

ADMINISTRACION ESPAÑOLA.

POR D. MARCELO MARTINEZ ALCUBILLA.

Se ha repartido el tomo 8.º y último de la 3.ª edición de esta obra. El precio de los ocho tomos es cien pesetas en Madrid, y se remiten á provincias en paquetes francos y certificados librando cinco pesetas más. Los pedidos á su autor, Arco de Santa María, 41, triplicado, Madrid.

Historia de Leon XIII

POR

D. LEANDRO HERRERO.

Un volumen de 470 páginas, 12 reales, franco de porte en toda la Península. Se adquiere en las principales librerías, ó pidiéndole directamente, previo pago de su importe en libranza ó sellos de franqueo, al administrador, calle del Prado, número 15, cuarto bajo, derecha, Madrid. (3,012)

EL GUANTE GRIS.

De esta preciosa novelita, debida á la elegante pluma de nuestro querido amigo el autor de la que nos hallamos publicando en nuestro folletín quedan muy pocos ejemplares; por lo que su autor, accediendo á nuestros deseos de favorecer á nuestros constantes suscritores, ha tenido la galantería de reservárselos para los mismos, al precio de 3 rs. ejemplar, esto es mitad de su coste para los de Madrid y una peseta para los de provincias, á quienes se remitirá bajo certificado siempre que acompañen á su pedido el importe del mismo en sellos de franqueo.

Para lograr su adquisición en Madrid, bastará presentar el último recibo de la suscripción en la Administración de este periódico, calle del Prado, núm. 15, bajo derecha, y abonar en el acto su precio.

A los suscritores

DE

EL POPULAR.

Correspondiendo la redacción de EL POPULAR á sus sentimientos y á sus aspiraciones de llevar á sus lectores la más sólida instrucción, proporcionándoles la adquisición de buenas obras, hemos conseguido que el Sr. D. Manuel Henao y Muñoz de las suyas á nuestros suscritores con una buena rebaja de precios.

Como las obras del Sr. Henao son tan conocidas de todos y tan recomendadas y hasta premiadas por Academias sabias, no queremos hacer ningún elogio de ellas, mas que el que ha hecho la opinión pública.

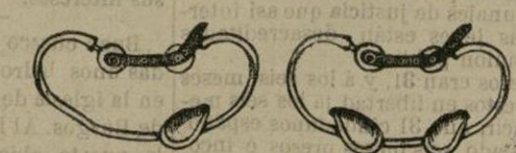
Estas obras son las siguientes:

El Libro del Pueblo, tercera edición, dos tomos en 8.º mayor, cuesta 20 rs. en Madrid y 24 en provincias, y á los suscritores de EL POPULAR se les dará en 14 y 18 rs. respectivamente.

El Drama de la Vida, un elegante tomo en 8.º mayor, cuesta 16 rs. en Madrid y 20 en provincias, en 14 y 12 respectivamente.

El Angel caído ó la mujer, un elegante tomo en 4.º, con preciosas láminas y viñetas en el texto, cuesta 20 reales en Madrid y 24 en provincias, y se dará del mismo modo en 14 y 18 rs., entendiéndose los de provincias franco de porte y certificados.

Los pedidos se dirigirán al director de nuestro diario, remitiendo el importe en libranza de fácil cobro. (3,759)



BRAGUERO REVILLO-ZULOAGA

Resueltas las dificultades que, por muerte del Dr. Revillo, surgieron para la colocación del precitado aparato, se anuncia al público nuevamente su venta y colocación á precios más reducidos, en la calle de la Colegiata, núm. 31, tercero, izquierda, de dos á cinco de la tarde. (3,760).